

PRÓLOGO

Foreword

Este libro es el resultado de investigaciones convocadas a causa de los vertiginosos y retadores escenarios de la sociedad contemporánea y, especialmente, de estos tiempos de cambios abruptos generados por la pandemia y los estados que se le asemejan. Estar en el mundo, pensarlo y explicarlo son procesos distintos en la extensión diacrónica de la vida humana. Eso mismo sucede con el terreno de la educación, la pedagogía y la formación, las hemos transformado de manera lenta, tomándonos el tiempo –los tiempos– inspirados en Gianfranco Zavalloni; dedicamos horas a pensar una problemática, a buscar solución y realizar las acciones propias para hacer ajustes frente al replanteamiento. No obstante, la pandemia hizo despertar otros interrogantes frente a esas búsquedas y sacudió los letargos para que los actores educativos participemos de forma obligada en estas nuevas maneras de hacer y contar. Son las narrativas digitales, las nuevas tecnologías y los medios de transmisión y participación donde dejamos un lugar como consumidores y pasamos a ser constructores de los conocimientos, sujetos digitales, aprendices también de nuestros estudiantes. Ya no solo sus enseñantes, ahora estamos en otro lugar, la escuela está en otra parte.

Todas esas extrañezas nos han roto la cotidianidad –ya agitada desde antes– para introducirnos en otras donde somos seres indagadores de un ciber mundo, una memoria colectiva –anunciada por Pierre Levy– detenida en nubes de artefactos para la enseñanza y el aprendizaje, con diseños deslumbrantes, atiborrados de formas y contenidos. En medio del caos que generó la pandemia del COVID-19, descubrimos un aula mundial que tiene todos los recursos a nuestro alcance y parte de ellos son nuestras propias historias de vida. La mirada ontológica del pensar, el hacer y el sentir nos determinan, conduciéndonos a un rol activo de consumidores; no somos ingenuos ante estos nuevos quehaceres de la educación formal. Desde ella, los profesores vinculados a los procesos investigativos cuestionan, reflexionan y proponen, situados en diferentes

disciplinas y perspectivas cualitativas, donde lo relevante es el fenómeno, su complejidad, sus raíces y vertientes interpretadas con una lentilla hermenéutica, donde dialogan los saberes, los lugares de las emociones, las intimidades de las nuevas aulas y los afectos, con las prácticas de los profesores. Estas contemplan conceptos básicos que alcanzan lugares inesperados también en la educación remota como son los dispositivos básicos de aprendizaje, concepto que responde –en parte– al cuestionamiento de otro autor acerca de si se piensa que el problema es la presencialidad o la virtualidad, como si fuese un enfrentamiento entre muros y pantallas. La cuestión va más allá, tiene que ver con una mirada freiriana que invita a fortalecer los espacios de indagación y diálogo, donde los seres humanos que desempeñan roles –docentes y estudiantes, en este caso– se piensen, se construyan, se reconozcan desde sus espectros ontológicos y se atrevan a mirar por las ventanas de su autonomía y autenticidad, en un mundo donde se elevan las diversidades y sus múltiples comprensiones.

Esperamos que al sumergirnos en la lectura de esta producción investigativa hallemos elementos para abrir caminos en el campo educativo, desdibujar roles fosilizados e innovar en otras maneras de ver, diseñar y vivir el mundo.

Gladys Zamudio Tobar¹
Mónica Portilla Portilla²

¹ Magíster en Lingüística y Español. Docente investigadora en la Maestría de Educación. Fundadora y coordinadora del Grupo de Investigación en Ciencias del Lenguaje. Facultad de Educación de la Universidad Santiago de Cali.

² Doctora en Ciencias de la Educación. Docente de la Maestría y el Doctorado en Educación. investigadora del Grupo de Investigación CIEDUS. Facultad de Educación de la Universidad Santiago de Cali.